

La madre tierra es sabia,
enseña cómo convivir,
a ser en el territorio



ISBN: 978-628-01-5820-4



Grupo de Investigación en Estudios Interculturales y Decoloniales

GRUPEMOS

Grupo de investigación Ocio, expresiones motrices y sociedad.



**La madre tierra es sabia,
enseña cómo convivir,
a ser en el territorio**



Resultado preliminar de la tesis doctoral en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.



Resultado preliminar de la tesis doctoral en Ciencias Sociales titulada “Entretejidos del Programa de Educación Bilingüe Intercultural de los Pueblos del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Posicionamiento político y social en Colombia”, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Investigación financiada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación - CODI, en la Convocatoria Programática 2021-2022: Ciencias Sociales, Humanidades y Artes.

Coordinado por el grupo de investigación Ocio, Expresiones Motrices y Sociedad (GOCEMOS) y el Grupo de Investigación en Estudios Interculturales y Decoloniales (GIEID) de la Universidad de Antioquia.

Código de registro ISBN 978-628-01-5820-4

Arnulfo Hurtado Cerón. Investigador Principal, Universidad de Antioquia

Vladimir Betancur Arias. Co-investigador, Universidad de Antioquia

Víctor Molina Bedoya. Co-investigador, Universidad de Antioquia

Luz Adriana Puni Nene. Estudiante en formación, Universidad de Antioquia

Cristian Camilo Valencia Rivera. Estudiante en formación, Universidad de Antioquia

Valentina Jaramillo Hincapié. Joven investigadora, Universidad de Antioquia

Cristian Camilo Higueta Higueta. Joven investigador, Universidad de Antioquia

Ilustraciones: Sebastián Izasa Ochoa

Diseño y diagramación: Juan Camilo Gaviria L.

Corporación Cultural Marabuntas - Línea editorial

www.corpomarabuntas.org

Tabla de contenido



Corazonamientos para hilar pensamientos



La sabiduría es alimento para caminar



Palabrandando territorios



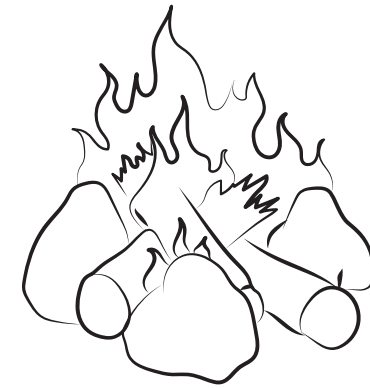
Entretejiendo sabidurías sobre la educación propia



Redondeos de la espiral de la palabra



Corazonamientos para seguir tejiendo la palabra

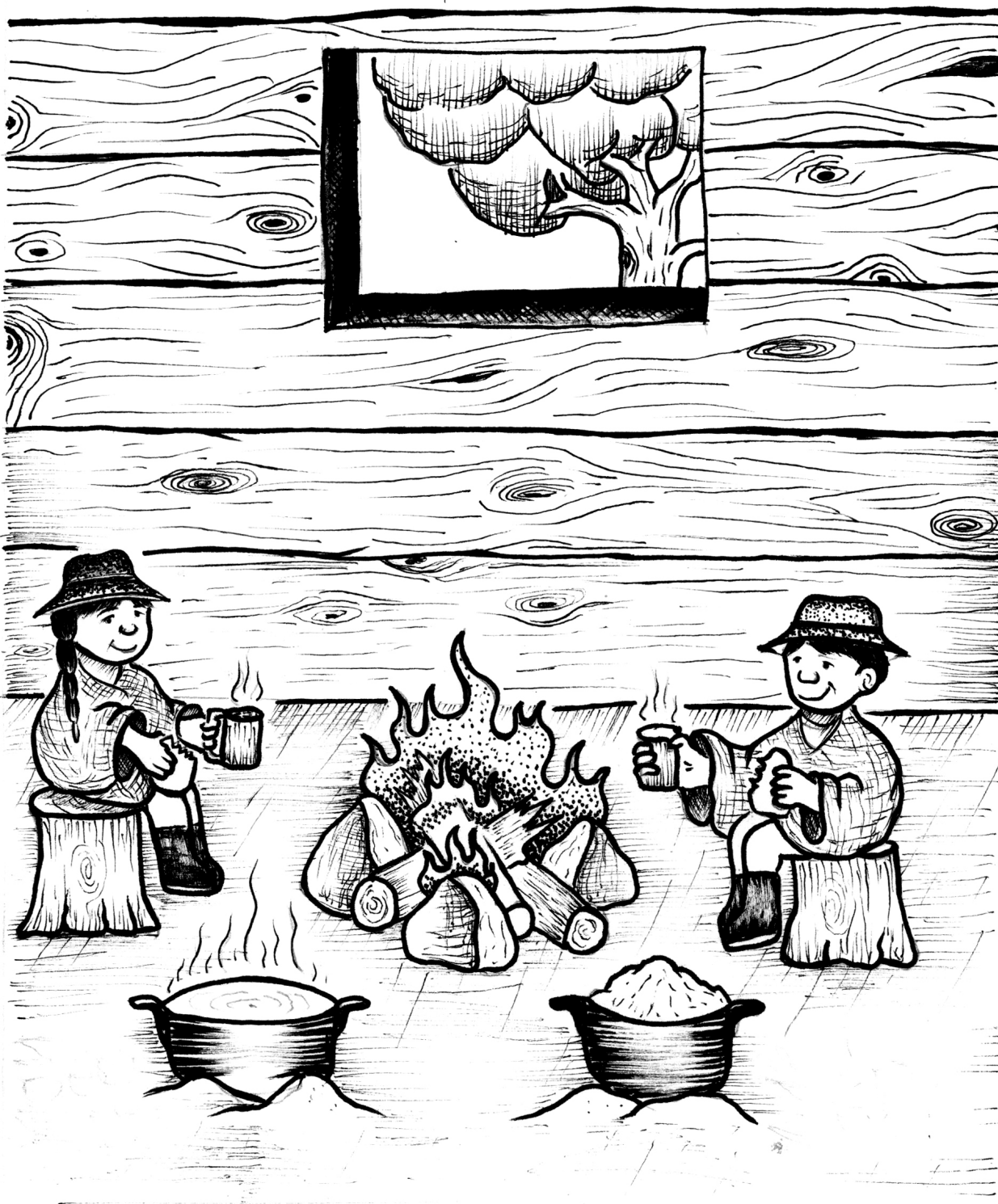


Corazonamientos para hilar pensamientos

“Para hablar sobre educación propia, nosotros partimos desde la espiritualidad a algo más vivenciado, porque nosotros decimos, la educación propia no son simplemente los establecimientos educativos, la educación propia está en las mingas, está en las asambleas, está directamente en el yatul, la huerta cacera, está en todas estas prácticas culturales que realizamos, esa es la educación propia para nosotros.”

Shura Srekellimisak





**La sabiduría es
alimento para caminar**

Un viento frío soplaba con fuerza a través de la montaña, los cultivos de fique se agitaban y las matas de maíz se agobiaban, el día estuvo fresco, alegre, soleado; cuando caía la tarde, regresaba *Sek Dxi'j*¹ a su casa luego de andar todo el día jugando y recorriendo por todas partes, porque como era un niño en esas se la pasaba, montado en los árboles, trepando barrancos, sembrando semillas, haciendo andar el tiempo, explorando el mundo como cualquier niño. De lejos, casi llegando a su casa, cuando ya estaba oscureciendo, escucha a su hermana que le silva con fuerza mientras se le acerca, pero no logra verla sino hasta entrar a la casa y sentarse con ella en la tulpa². Junto al fuego encontraron una olla con café y masas de harina de trigo, *Sek Dxi'j* las calentó y compartió con su hermana, mientras lo hacía, le preguntó,





-Ve, ¿y vos qué andabas haciendo por allá arriba?

-Andaba con mi papá y mi mamá en la tulpa del cabildo, acompañando una reunión ¡más aburrida!, yo ni entendí bien qué era lo que hablaban, por eso me vine antes que terminara, por allá se quedaron. Responde A'te Dxi'j³.

-Jm, de razón aquí no hay nadie, siquiera mamá dejó comida. Pero, y qué tanto hablaban, de qué o qué.

- ¿Cómo era?, de educación propia, eso decían, que la educación propia esto, lo otro, que la madre tierra, que los espíritus, que las clases y los salones, yo no entendí bien, que la lengua, bueno, de eso sí entendí un poquito porque hablaban en Nasa Yuwe, donde fuera en español, entiendo menos. Responde A'te Dxi'j.

-Aaa, de eso mismo me mantienen hablando en la escuela, pero yo sigo sin entender bien. ¿sabe qué?, por qué no vamos donde la mayora Yu'wala⁴ y le preguntamos, esa señora que habla tan sabroso en las reuniones, clarito se le entiende, además yo creo que mamá se demora y allá hasta nos convida a comer, porque esas masas no me llenaron. Dice Sek Dxi J, sobándose la barriga mientras le suenan las tripas.

-Pa'yumat thê'jsa, le dicen los dos niños a la mayora, saludándola.

-Lleguen.

Responde ella, quien ya les había escuchado desde antes de la entrada y les estaba sirviendo su buen plato de sopa de maíz, con frijol, olluco y su trozo de carne.

-Yo creo que deben tener hambre, además su mamá se demora y no van a estar pasando hambre por ahí, yo ví a sus papás allá arriba en esa reunión; pero como no daban rápido la cena, me vine ligerito a hacer comida, es que uno ya vieja no puede andar aguantando hambre. Mejor coman y me cuentan que andan haciendo.

-Mayora, es que yo estaba en esa reunión también, yo la vi cuando usted salió; entonces allá eso hablaban de la educación propia, un montón de cosas que no entendí, y pues me aburrí, me salí atrás de usted y cuando llegué a la casa y me puse a conversar con mi hermano en la tulpa, se nos ocurrió venir a visitarla para que nos enseñe qué es eso, porque Sek tampoco ha entendido bien eso en la escuela, ¿será que usted nos puede hacer ese grande favor y perdone? Pregunta Ate'dxi'j.

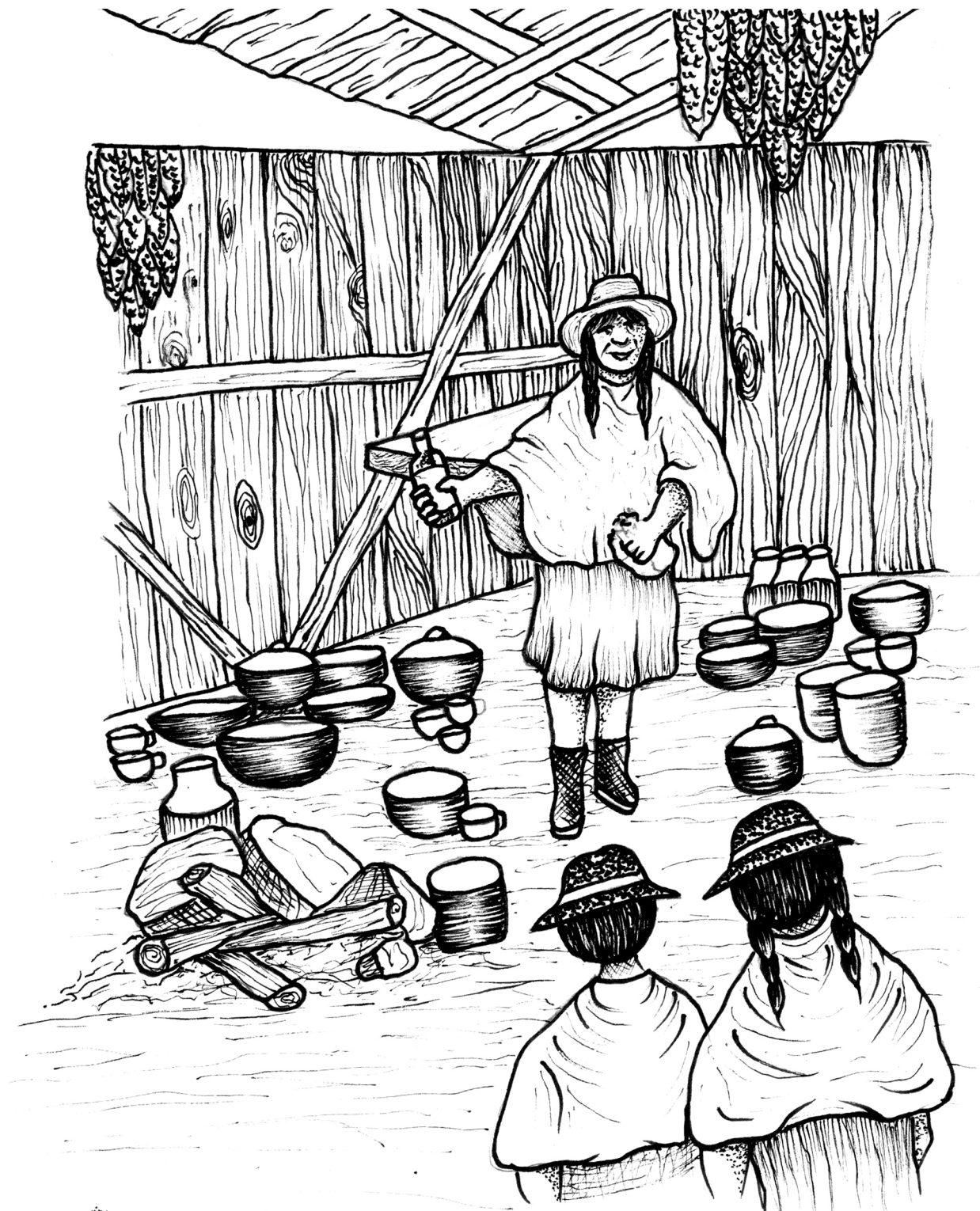
La mayora, con la cuchara en una mano y mascando un trozo de carne, les dice,

- Pues me imagino, es que allá como hablan tantos boquisabrosos, pero a veces ni explican bien, entonces así quién va a entender, más ustedes que son niños, y a ustedes toca enseñarles más práctico, en el tejido, por ejemplo, como yo decía hace un rato en la reunión, vamos a hablar tanto de la naturaleza, de aprendizajes, de la espiritualidad, qué tal nosotros estamos hablando de eso, pero los espíritus nos están oyendo, nos están hablando, dando mensajes, y si nosotros no ofrendamos nada, estamos hablando es como el viento, que está llevándose las palabras, no va a ser un hecho.

De esta manera, se levantaron de los tronquitos donde estaban sentados, cada quien tomó su mochila donde guardaban las plantas que Tay, su papá y Uma, su mamá, les habían dado para este tipo de ocasiones, y se fueron de prestico donde la mayora que vivía bajando la loma. Allá llegaron asomándose a la cocina, ni tocaron porque la puerta estaba abierta, la mayora andaba doblada encima del fogón soplando candela.

1. Sek Dxi'j = El camino del sol 2. Tulpa = Fogón 3. A'te Dxi'j = Camino de la luna 4. Yu'wala = Agua grande





Yo sí le digo que hay cosas que fortalecer mucho, y también hay cosas que tenemos que desaprender, y entre más días tratar de fortalecer lo nuestro; por eso es que yo hablo de desaprender, es que nosotros somos muy buenos para aprender lo malo sí, pero lo bueno somos muy jodidos pa'aprender, por eso yo hablo de la palabra al hecho.

Vea, otro ejemplo, la tulpa está para conversar, allá es que enseñan a los niños cuando van hablar de la agricultura, cuando van hablar de las especies tienen gallinitas, cuando van hablar sobre la naturaleza, las planticas de medicina están en la chagra; ellos allá están haciendo así, ¡ya están practicando! Entonces eso es lo que nos falta. Y eso de estar pidiendo aulas, aulas, ¡hay no!, mire, sin ir lejos, en tierradentro hay escuelas y están selladas, qué me dice, escuelas selladas porque ya no hay niños, y eso sí se me hace como triste, cuánto no vale una construcción de un aula; entonces yo por eso es que digo, que hay que ir mucho más a la materia, al hecho.

Esta es la concepción del pueblo nasa no más, ¡jay!, si ustedes conocieran lo que piensan los otros pueblos, eso depende de su lucha, de su cosmovisión, ¿saben qué?, mejor vámonos a andar donde otros mayores. Si quieren vamos.

Sek, responde,

- Mayora sí, pero nos toca preguntar en la casa. ¿cuándo vamos?, yo creo que mamá ya debe estar llegando porque sí que está bien oscuro. Muchas gracias por la comida y todo lo que nos contó, ojalá en la escuela hablaran así de clarito, mejor nos vamos ya y mañana le avisamos qué dijeron en la casa.

-Ewna, bueno, mañana me cuentan entonces.

Dice Yu'wala con su voz ronca y profunda.






Palabrandando territorios

Al día siguiente, Sek dxi'j y A'te Dxi'j llegan donde la mayora listos para el viaje, ella hace un alegramiento para que todo salga bien, masca su coca, brinda chirrincho a la derecha y a la izquierda para abrir camino. Se echan a andar, buscando en el territorio respuesta a sus preguntas. Parten del resguardo de Pioyá, Sath Tama Kiwe, en el municipio de Caldone, donde viven, rumbo al resguardo Misak, La María, en Piendamó, allí les recibe el mayor aguacero, ya había oscurecido, conversan con él escampándose en la casa del cabildo, donde todavía quedaban en el fogón algunas brazas, además de masas de trigo y café caliente; comieron, tomaron y así les habló el Shura Srekellimisak, luego de contarle a qué iban,

-Para hablar sobre educación propia, nosotros partimos desde la espiritualidad a algo más vivenciado, porque nosotros decimos, la educación propia no son simplemente los establecimientos educativos, la educación propia está en las mingas, está en las asambleas, está directamente en el yatul, la huerta cacera, está en todas estas prácticas culturales que realizamos, esa es la educación propia para nosotros.





Miren niños, este tema es bien profundo, y para que sepan, se origina en la recuperación de tierras, en la recuperación del namuy wam, la lengua propia, que se logra fortaleciendo desde la nakchak, la cocina, en la huerta, y entonces de allí nació el Programa de Educación Bilingüe Intercultural, el PEBI, para despertar las sabidurías. Es para fortalecer el derecho mayor, para relacionarnos con la tierra, con la laguna, con el río.

En La María, conversaron parte de la noche, y durmieron en la casa de Mama Ascensión Morales que pasaba por allá y se quedó a escuchar la conversa. Todavía sin amanecer del todo retoman su camino rumbo a Kisgó, con la noche se fue el aguacero. Siguen caminando y, llegando a ese territorio, escuchan sonidos extraños, se mueven las hojas, silva la serpiente, aletea y gime la torcaza, y en medio de todo esto, escuchan chillar al Kallim, el duende, suena como un niño llorando; la mayora, intentando tranquilizar el pensamiento de los niños, les indica que él sabe bien que ellos están buscando sabiduría, por eso los está llamando. Siguen el sonido buscando su origen, hasta encontrarlo sentado mambiando en una piedra del río. Luego de saludarlo, y ofrecerle chirrincho, tabaco, coca y plantas frescas, él sin preguntarle, porque ya sabía a qué iban, les dijo,

-Esto que tengo en la mano, el chirrinchito que me ha dado la mayora, es educación propia, porque con él puedo orientarles, acompañarles en su búsqueda de sabiduría, así mismo deben hacer con los demás espíritus con los que se encuentren, miren bien como lo hago para que defiendan a la madre tierra, la lengua, el pensamiento, la gente.

Diciendo esto, hizo un alegramiento, y continuó hablándoles,

-La educación propia está no solamente en la espiritualidad, también la hemos construido desde la conformación de la organización regional, cuando comenzaron las recuperaciones de las tierras ancestrales robadas, y con ellas se avanzó en la educación, principalmente al verse obligados a construir sus propias escuelas, ya que a los padres y los hijos les llamaban "robotierra" por estar en ese ejercicio de recuperación. En el caso del territorio de Kisgó, al comienzo nadie quería saber de recuperación de tierras, nadie quería saber de educación bilingüe, nadie quería saber del CRIC, pues siempre eran catalogados como los ladrones de tierras ¿no?, entonces aquí nosotros, los mayores, nuestros padres, fueron catalogados así, como ladrones.

Con mucho esfuerzo y perseverancia, hoy podemos decir que Kisgo en un 97% ya es CRIC, entonces en este tiempo, hemos aprendido también español para hacernos entender de los dueños de las fincas, y no dejarnos engañar, pero también hemos fortalecido la lengua propia y el proceso político-organizativo.

Cuando hablamos de territorio pensamos en la tierra, ella está en nuestro cuerpo, reconociéndola de esta manera, de la mano de las leyes de origen, comprendemos como relacionarnos con el territorio, las gentes, la pareja, la familia, el trabajo y la vida cotidiana, escuchamos consejos y los ofrecemos, no para enseñar, sino para compartir sabiduría y experiencia.





Estamos leyendo libros, pero nos hemos olvidado de leer el universo que cambia de una mañana a otra, nos falta hacer esa lectura en el dormir, en el caminar, en el bañar, en el sentir de uno, no está mal tener internet ni computador, pero es necesario leer la biblioteca del universo. Estamos muy enfocados en que todos debemos tener computadores, debemos tener internet en casa. Yo digo que eso no es malo, eso está bien ¿cierto?, pero, eso tal vez está haciendo que nos debilitemos mucho más a largo plazo, yo creo, pero si ya miramos la verdadera biblioteca que es el universo, ella nos enseña de muchas maneras.

-Mayor, entonces qué tiene que ver la interculturalidad con la educación propia. Pregunta Yu'wala.

Kallim, con el cachete abultado por la coca, y dándole una fumada a su tabaco, respondió.

-La madre tierra también nos enseña sobre interculturalidad, porque orienta caminos, haceres y pensamientos hacia la diversidad, la cooperación y la solidaridad con todos los seres, que también viven en comunidades. Escuchen bien niños, como nosotros, todos los seres necesitan de otros seres y cada comunidad de seres tiene su lugar en el mundo, la naturaleza es tan sabia que lo tiene bien organizadito, la tierra alimenta a todos, y el pensamiento también está obligado con la tierra, por eso todos, necesitamos de todos, no habemos ningún pueblo que no necesitemos de nada, todos necesitamos de todos, de uno a otros necesitamos; allí hay un diálogo para alimentar y potenciar nuestro conocimiento, trazar el proyecto de vida y dejar un camino para seguir andando. Es como el cuerpo, cada parte tiene su función, ni el uno siente menos que el otro, así es la naturaleza, y como humanos también tenemos nuestra función. ¿si me entendieron lo que les digo?



-Sí mayor, responden los niños al mismo tiempo. Muchas gracias. Le dicen.

Al escucharles, Kallim voltea con la mano izquierda su tabaco 4 veces sobre su cabeza, avienta lejos lo que quedaba de él, y se baja de la piedra que tenía por asiento, para coger camino hacia su cascada, chillando y haciendo traquear los chamizos y la hojarasca del suelo con sus pisadas.

Y como ya era medio día, y debían seguir en su andar del tiempo por los territorios, deciden continuar su camino. En medio del trayecto, Sek Dxi'j les dice que logró entender que la interculturalidad no era solamente con la gente humana, también se hace con los espíritus, con los animales, las plantas, las aguas, las piedras, incluso con las estrellas, "¿no cierto?", pregunta. La mayora lo mira fijamente, con los ojos bien abiertos como pepas de aguacate, "usted tiene razón", le dice, y continúa

-Claro, porque la interculturalidad no es solamente con los humanos, los demás seres también viven en comunidades y tienen sus propias funciones, sus propios trabajos y lugares en el mundo, desde donde le aportan a la vida de todos, me alegro mucho que ya esté entendiendo lo que vinimos buscando.

Después de salir de Kisgó, y llegando al resguardo de Letras, rodeado por grandes montañas verdes encapotadas de nubes, de las cuales chorrea el agua sin detenerse, se dan cuenta que están dentro de territorio AmpiuilQ; en ese momento las nubes toman más fuerza, más velocidad, comienzan a crujir en los oídos de los visitantes, estaba bajando el páramo. Cada vez era más difícil ver a lo lejos, se había escondido el camino, a duras penas veían sus propias manos, era pleno día, y no sabían para donde coger. La mayora, saca su media de chirrincho de la mochila, brinda a la derecha, luego a la izquierda, toma un poquito, y con esito no más se empezó a despejar el camino, las montañas siguen nubladas y lo único que se deja ver es el camino que debían tomar con rumbo a la casa del cabildo; siguiéndolo, allí encuentran muy contento al páramo en la huerta, mirando el cultivo y dispuesto a la conversa: "bienvenidos niños, bienvenida mayora, los estaba esperando", les dice con su voz de fina brisa, contándoles sobre la lengua de la madre tierra y como con ella se enseñan los conocimientos y las sabidurías propias; estas fueron sus palabras,

-El idioma es nuestro como los espíritus de la madre, nosotros somos transmisores, ustedes son receptores para transmitir a los demás. Entonces el idioma sencillamente es del viento, del agua, de la tierra, del caminar del sol.

Un día, cuando estaba hablando con otros mayores, uno nos decía, bueno, ¿por qué ustedes son dueños de la tierra? Ustedes no son dueños, hacen parte de la tierra, sencillamente porque el idioma, la lengua de ustedes nace de la tierra, de nosotros. Entonces si somos de la tierra, la lengua es de la tierra, la lengua es del agua, la lengua es del viento, la lengua es del sol, es la lengua de todo lo que nos rodea. Entonces por eso dijimos, partan desde ahí para entender por qué estamos tan ligados entre gentes, espíritus y la madre tierra.





Así habló el mayor; cuando terminó, se esfumó alejándose hacia la montaña, el cielo se despejó, salieron las estrellas, las candelillas, los grillos cantaban sus armonizaciones, y como estaban ya cansados, el sol, la luna y el agua grande decidieron quedarse a dormir en la casa del cabildo.

Kikirikiki. Al siguiente día, cantaba el gallo saratano despertándoles de su sueño profundo. Habiendo desayunado arepa de maíz con huevos y café, emprenden de nuevo su camino, bajando hacia territorio Totoró. Estando aún lejos del territorio ven al arco macho, lo admiran y siguen echando pata, más adelante se les presenta el arco hembra, y juntos comienzan a orinar, a lo que les dice la mayora: "niños, esperemos un ratico que terminen de orinar, porque si nos moja nos salen ronchas por todo el cuerpo"; nuevamente brinda chirrincho por ambos lados, jala la media de aguardiente de abajo hacia arriba por su pierna derecha, toma un poco, y se detiene la brisa, indicándoles que tenían permiso para conversar con ellos, por eso se apresuraron a llegar a la casa del cabildo, donde sabían que podrían encontrarlos.

Esto, entre otras cosas, les dijo el arco hembra al llegar,



-Desde tiempos inmemorables, los orientadores han sido nuestros ancestros, nuestras mayores desde el fogón, pero también desde unos espacios propios naturales, la casa, el traú misak que es la huerta, los espacios de vida que corresponderían como a los sitios espirituales, y ha sido siempre muy importante pues, el andar del tiempo, o los tiempos propios, con relación al sol y la luna, ha sido también importante la espiritualidad, han sido importantes las prácticas culturales y rituales que se dan en el ciclo de la vida.

El arco macho, que prestaba mucha atención, sin dudarle aporta su palabra, les dice,

-Con el permiso de ustedes, yo también quiero aportarles algo a lo que están hablando. Miren, siempre las abuelas, los mayores, han orientado esas prácticas espirituales que tienen que ver con el ciclo de la vida y los ciclos del sol y la luna. Desde la tradición oral, desde los ancestros, siempre ese diálogo se ha dado en estos espacios, y especialmente desde el fogón, teniendo en cuenta que ahí es donde se da y se recibe luz al calor del fuego, allá se comparten pues todos los principios, se orienta enseñando los valores, por ejemplo la unidad, la solidaridad, la reciprocidad, de la comunitariedad, también se enseñan historias de origen desde la tradición oral, esa es nuestra riqueza, y todo eso se ha hecho siempre ancestralmente desde la lengua propia.





Como los arcos eran muy buenos para echar palabra, además de hermosos, se quedaron todo el día contemplándoles, escuchándoles, preguntándoles cosas, se alegraron juntos, hablaron de todo un poquito como cuando se encuentran los amigos. Luego de que se marcharan los arcos, los niños y la mayora se fueron a descansar a la casa del cabildo, y muy despuntado el día toman camino por entre las peñas y los ríos, llegando a Polindara al medio día. Al entrar al territorio se mueven las ramas, los árboles se doblan, la hojarasca vuela por los aires en forma de espiral, sus ojos se ponen llorosos al llenarse de polvo; viendo esto la mayora se mete a la boca una mano de coca que sacó de su cuetandera,⁵ brinda aguardiente, el viento se alegra, se calma, comprendiendo así la sabia que les había dado permiso para entrar a su casa, para conversar. Con mucho esfuerzo, habiendo tomado camino entre grandes peñas, puro territorio crudo, se encuentran con el viento hembra que soplabla con fuerza en la más alta. Luego de saludarse, y sin dejar de soplar, habló de esta manera, con su chonta en la mano,

-Sek Dxi'j, A'te Dxi'j, Yu wala, miren, nosotros, la educación la orientamos desde un sistema natural, desde la relación con la naturaleza, la palabra, el ejemplo, desde la vivencia, en relación con el territorio, así interpretamos los mensajes de la naturaleza, de allí viene la ley natural, entonces, como hay esa correlación del ser Polindara con la naturaleza, pues nosotros venimos conectados también a la naturaleza como madre y maestra.

La comunidad, ha manifestado que la educación propia es un proceso integral, entonces también se establecen por decirlo así, unos espacios de vida, unos espacios de formación y unos responsables, en ese caso pues también la familia, los dinamizadores educativos, las mayores, entonces se concibe que todo ese conjunto, pues hace que el tema de educación propia se encamine a poder fortalecer la identidad cultural del pueblo Polindara.

5. Cuentandera = Un tipo de mochila

Hoy estamos en ese proceso de reavivar la identidad del pueblo Polindara. Entonces los mayores hacen memoria de la llegada de las misiones al territorio, entonces dentro de ese recuento, cabe mencionar que, allá en el centro poblado de Polindara, antes era un lugar de paso. La mayoría de ellos y ellas hacen memoria de que estamos ubicados en un sitio donde está el camino principal que se trasladaba de Quito, Ecuador, a Bogotá. Entonces, este lugar era donde llegaban las personas a descansar o a compartir, y eso hizo que hubiera una interculturalidad, y un intercambio de costumbres o de la lengua, y después de la invasión colonial, las personas no indígenas que llegaban, también abusaban de nuestras mujeres y nos imponían su cultura, eso nos hizo la mezcla de varias cosas, de varias gentes.

Como hacía tanto frío en la cima de esa peña, las viajeras y el viajero luego de escuchar al viento hembra, le agradecen, y salen con prontitud de Polindara tiritando de frío, con las manos engarrotadas, tomando camino hacia el pueblo Kokonuko. Desde muy lejos, ven despejado y radiante a la mamá señora volcán Sotará, y al acercarse a ella ven que está botando humo; con respeto le brindan chirrincho para alegrarla y que la palabra fluya, además cada que rugía, estos personajes brincaban del susto. Suben hasta la cima y allá la escuchan y le hacen ofrendas, una yaja⁶ con coca y mambe. Estando en la boca del volcán, hablan entre ellos a ver quién le va a preguntar a la mamá señora lo que quieren saber; Sek, como también es candela, se anima, la saluda con mucha alegría y le cuenta que están recorriendo territorios para saber qué es educación propia y eso qué tiene que ver con la organización política. Mamá señora lo escucha atentamente, aquieta por un momento su agitación y con acalorada voz como de trueno, descarga su palabra,

6. Yaja = Mochila elabora con fique





-Hijos, mayora, como ustedes saben, yo he visto y oído muchas cosas porque existo desde el comienzo, entonces quiero que ustedes sepan cómo es nuestra política. Miren, para que me entiendan, la política comunitaria es una construcción colectiva que tiene un fin colectivo, en cambio, la política electoral tiene tiempos más cortos, es decir, 4 años como mínimo, incluso algunos ambiciosos de poder, se reeligen aliándose con ricos en contra de los pueblos, pero la política que construimos nosotros, los pueblos indígenas, es para pervivir, es para fortalecer los planes de vida. Por eso no tiene tiempo, hace años venimos trabajando, despertándola,

digamos desde la creación del CRIC se viene hablando de la política para el movimiento indígena, y todos los años construimos política, por eso hemos crecido tanto, porque la política nuestra no ha sido para hacernos elegir, sino para mantener organizado el pueblo, la comunidad, los territorios, miren que cuando se crea el CRIC, la política era organizarse para recuperar la tierra; organizarse para sacar de nuestros territorios la esclavitud; organizarse para que la economía no se quedara en los terratenientes sino que circulara entre nosotros, que las tierras sean nuestras, colectivizadas, que nadie se quede sin tierra.

Como mamá señora hablaba tan fuerte, despertó al papá señor volcán Puracé, que escuchándola quiso compartir su palabra, y esto les dijo al oído del corazón,

-Buenas tardes, disculpen que me meta, pero como escuché a mamá señora hablando estas cosas tan importantes para los pueblos y la madre tierra, quiero contarles otra cosa, o sea complementar lo que dijo ella; para fortalecer el CRIC, ha sido necesaria la política del PEBI, porque busca fortalecer la educación desde lo contextual, es decir, desde adentro, hablar de la educación desde adentro es hablar desde ese espacio

que es la familia, la casa, la comunidad, y por eso entonces el PEBI habla de práctica, que la educación no se hace solamente en establecimientos educativos como la escuela, lo que busca el PEBI con la educación, es que todos los espacios, todos los lugares, todos los eventos sean espacios de escuela ¿sí?; eso no más quería compartir, otro día pasan a visitarme y conversamos.





Los niños y la mayora, se quedaron un rato pensando en silencio lo que escucharon en la boca del volcán, mirando las profundidades de las palabras compartidas; A'te rompe el silencio, y exclama,

-¡Claro, la educación, y la espiritualidad también son políticas!, por eso la organización es tan importante, para que no olvidemos, para que nos fortalezcamos, para que nos sanemos, para ser autónomos.

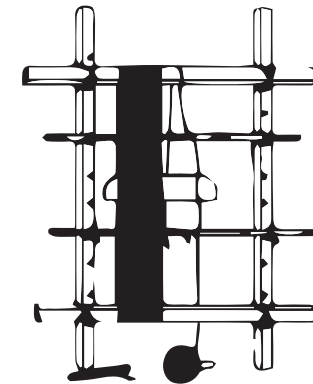
Y responde sek,

-sí, ya entiendo, por eso es que los pueblos hablan de cultura, territorio, unidad, autonomía; entonces, por eso en el CRIC se recogen esos principios para organizarnos y luchar conjuntamente.

La mamá señora Volcán Sotará, nunca dejó de escucharles, y respondió:

-Sí, muy bien, esos principios, que dice Sek, se potencian con el PEBI a través de la educación propia, porque están entretnejidos con la plataforma de lucha de la organización, por eso es necesario que nos sigamos encontrando, que hagamos asambleas, mingas y congresos.

De esta forma, ella les motiva a hacer un encuentro de pueblos. Tiene una corazonada, invitar a los pueblos de la casa grande del CRIC para conversar eso, a lo que le pregunta la mayora Yu'wala "¿cuándo sería?"; mamá señora empieza a darle señas con el humo y el temblor, indicándole cuál es la luna adecuada para hacerlo, los arcos hablan destellando sus colores, el viento hembra silva su palabra, el kallim chilla la suya, el aguacero deja caer su pensamiento, el páramo cruje su opinión; así se comunican con todos los espíritus, para que avisaran a todos los pueblos que debían reunirse, todos entendieron la convocatoria al encuentro, a darse en un mes desde ese momento, en Kokonuko, quien convocaba.



Entretejiendo sabidurías sobre la educación propia

Llegó el día del encuentro de pueblos, cada quien lleva cargando su kit mingüero al bajarse de la chiva, hay un mayor que les refresca a la entrada, se acomodan, arman sus carpas, sus cocinas, coordinan la guardia, las comunicaciones, descansan; la gente Misak llega acompañada del mayor Srekëllimisak, el aguacero, que tenía una carpa muy vieja de cuero de venado, por aquello de la humedad y el frío; y, como el mar, mayor del pueblo Eperãarã Siapidaarã, había llevado una hamaca porque no tenía carpa, y hacía mucho frío, les tocó buscarle una prestada, también duerme.

El primer día, comienza con un ritual dinamizado por un taita Yanakuna, y la mayora yu'wala presenta el congreso, hace la apertura socializando el motivo del encuentro, o sea despertar, corazonar, fortalecer vivencias prácticas, dice:

-No vamos a ser como los boquisabrozos, que son muy buenos hablando pero no lo viven en la práctica, es palabra vacía, son atembaos que van detrás de los políticos, por eso yo siempre donde voy les recuerdo unas palabras de Nasa Pal, el padre Álvaro Ulcué, que me marcaron, "la palabra sin acción es vacía, la acción sin palabra es ciega, la palabra y la acción sin el espíritu de la comunidad es la muerte".



Luego de la mayora, la gente siguió opinando, las comunidades participaban desde lo que eran y lo que vivían, hablaron kallim, Srekëllimisak, el viento, los arcos y el páramo, cada uno en nombre de su pueblo, las abejas, hicieron lo propio, se quejaron por los pesticidas y la deforestación, argumentando que escaseaban las flores para hacer miel y polinizar, y que por eso la educación propia y la organización debían tenerlas en cuenta, no olvidarlas; las serpientes, cansadas de que las machetiaran, hablaron para que contaran con ellas y les dejaran de tener miedo; el venado también alzó su voz, preguntando por qué los mataban si tenían vacas, conejos, gallinas, papas y maíz, en cambio ellos eran poquitos, “nos estamos acabando”, dijo; “¡siiii, esoooo!”, gritaron juntos los guatines, las nutrias, las guaguas y los armadillos. “Lo mismo pensamos nosotros”, exclamó el mayor de los armadillos. En eso se les pasó la tarde, después del almuerzo con mote de carne, chicha y ají, habló Cocha mama, la laguna,

Cayendo la tarde comienza a hablar el mar, estaba tranquilo, comienza amarillo, pero mientras hablaba cambiaba de color, se tornó naranjado, luego, se hizo rojo y se agitó, para finalmente quedarse en silencio. Esto dijo,

-Compañeras y compañeros, la educación propia busca la pervivencia de los pueblos, y cobra sentido a partir de un conocimiento que reivindica las experiencias de vida y que reconoce el territorio como fuente inagotable de saberes. El principal reto para el pueblo Yanakuna, como para todos y todas, consiste en demostrar que la educación propia no es un retroceso, sino una potencialidad que permite la construcción del sentido de pertenencia a los pueblos y a la madre tierra.

La educación propia, por eso, la andamos desde esos conocimientos pluriversales, sabiendo que existen muchos mundos como formas de vivirlos, los aterrizamos a nuestros contextos y partimos de nuestras vivencias, de todas esas experiencias que hay en el territorio, para que hoy el niño y la niña sientan ese sentido de pertenencia y podamos pervivir como pueblo. Como dice un dinamizador educativo, “hay muchas cosas que se nos están desvaneciendo”, y entonces ¿por qué no desde la educación propia fortalecer todos esos procesos, que nos han permitido seguir vivos como culturas y territorios? Es un proceso de reaprender dentro de nuestro sentir, pensar como pueblos originarios, reafirmarnos con nuestras sabidurías.

-Estoy cansado de que me llenen de basura, de cuanta porquería fabrican, los peces están enfermos de comer plástico, el hielo de los polos se está derritiendo y si no hacen algo creceré y me meteré adentro de sus casas, me estoy calentando, me estoy desarmonizando, y si eso pasa, ustedes se desarmonizan conmigo. Miren, el pueblo Sia, siempre ha estado pensando en eso, desde la ley de origen. Entonces, desde ella nos ha venido el conocimiento como gente Sia, pues se ha mantenido de generación en generación. Entonces para nosotros el PEBI, es importante porque es un programa que nos ha motivado a nosotros a fortalecernos más, a revitalizar más la lengua; porque la lengua del pueblo para nosotros es fundamental también, pero aún nos falta más, tenemos que conectarnos, arraigarnos, como nos enseña la ley de origen.

Eso es fundamental en la educación, el cuidado del territorio. Por eso he venido orientando de cómo podemos cuidar el territorio, cómo podemos protegernos, y a los animales. Porque en la costa, estamos en el mar. Hacemos parte del mar y el agua, estamos acostumbrados a vivir allí. Por eso, los niños cuando ya tienen edad de cuatro años ya saben nadar, es una fortaleza. Eso es lo que siempre decimos, es la educación propia.





El mar y su gente hablaron largo rato, hasta que salió la luna avisando que ya estaba la comida comunitaria. Comieron, y se retiraron a conversar entre pueblos sobre lo ocurrido en la jornada. El páramo, luego de la cena, se quedó acompañando a la gente Ampiuil⁸ que hacía sonar sus carrizos y sus tambores, Kallim, que no paraba de andar recochando, los escuchó y fue derecho a llamar al pueblo Kishú que llegaron armando el baile. Pero, como de por sí estaban cansados, y el encuentro seguía al otro día, luego de un rato se fueron a dormir. Los seres nocturnos se quedaron hasta el amanecer cuidándoles a todos el sueño.

Al siguiente día, palabrandaron los pueblos que faltaban por hacerlo, porque nadie se podía quedar sin hablar, cada uno contó el pensamiento que su corazón sentía desde su lengua propia, mamá volcán Sotará habló por la gente Kokonuko sobre lo conversado con A'te, Sek y la mayora Yu'wala, luego, el mayor de la comunidad del árbol nacedero, dijo que era urgente que su gente abundara porque así se siembra el agua; la coca también habló, alegó mucho porque le estaban sacando el espíritu para alimentar la guerra, que su palabra es de vida, no para enriquecer a los narcos, sino para dar fuerza y buen pensamiento.

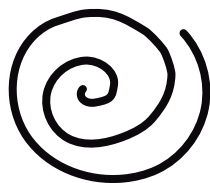
Luego de caer la noche, Ambiwaska, el taita Yagé-jaguar, comparte su medicina a todos los presentes. Solamente había un pequeño fuego en el centro del lugar, todos toman; lleva una corona de plumas de guacamayo azul en la cabeza, una pluma atravesada en la nariz y otra en cada oreja, usa un collar con dientes de tigre, encima de otro de cascabeles y una ruana de colores que toca el suelo. La luna que también quería tomar, dejó de alumbrar. Las estrellas marcaron el camino como en tiempos de antes. Luego de que todos tomaran, y de pasar un rato en silencio, acompañado de la armónica que toca el taita, Ambiwaska comenzó a hablar, y su voz suave que les permite ver, conectarse entre sí, reconocerse, les dice,

-La madre tierra es sabia, nos enseña, nos abraza y nutre con el aire, el agua del río, del mar, con los alimentos nacidos de ella, los árboles, las plantas, las piedras, los animales, y los seres espirituales; todos ellos, en conjunto, nos enseñan a cómo convivir, a ser en el territorio, todos en armonía y en equilibrio para vivir en comunidad; en todos ellos está la educación propia.

La Ley de Origen son los usos, costumbres, aprendizajes, conocimientos y enseñanzas heredados de nuestros Atuntaitas⁷, a través de esta sabiduría de Ambiwaska y otras plantas maestras, mediante ceremonias y rituales, que nos han permitido conocer y armonizarnos con Alpa mama⁸. La educación propia empieza desde la familia, es allí donde se orientan los principios y valores alrededor de la Suiu⁹. Por eso, desde las primeras horas de la madrugada, nuestros Sinchi iachas¹⁰ nos acompañan con las ceremonias de tomas del Ambiwaska y las plantas medicinales, siguiendo la enseñanza de nuestros abuelos para continuar dinamizando nuestra educación desde la Ley de Origen. Y si no me creen, busquen en el SEIP del pueblo Inga, que allá está esto que les digo, yo también trabajé ahí¹¹.

7. Atuntaitas = Abuelos 8. Alpa mama = Madre Tierra 9. Suiu = Tulpa, fogón
10. Sinchi iachas = Mayores-espirituales 11. CRIC, 2022, Documento de operatividad SEIP Pueblo Inga.

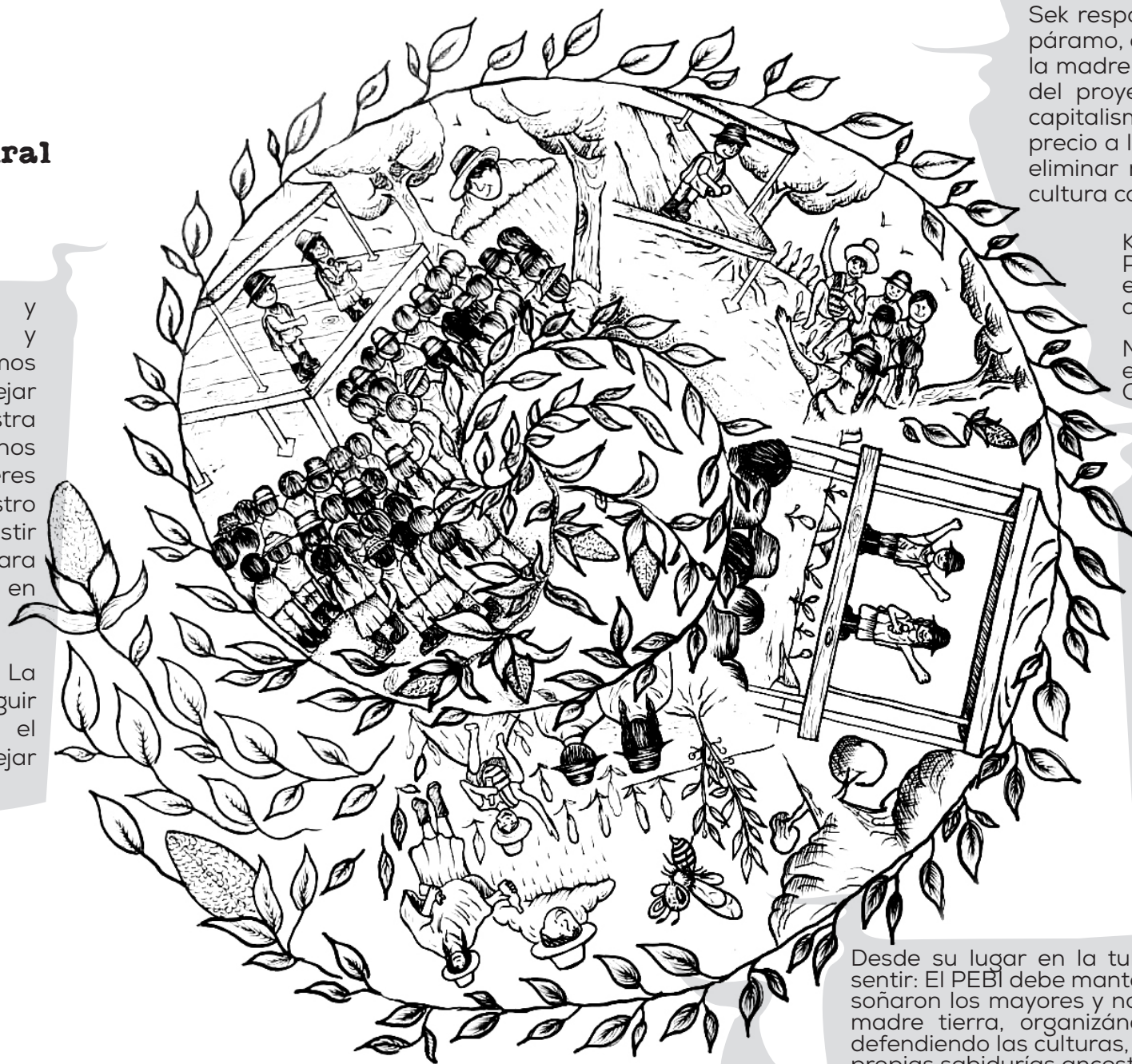




Redondeos de la espiral de la palabra

A'te dice: compañeros y compañeras, mayores y mayoras, todo esto que hemos hablado no se puede dejar perder, nuestra primera maestra es la madre tierra que nos enseña que todos los seres somos gente, tenemos nuestro modo y nuestro derecho a existir en armonía y autonomía, para eso nos hemos organizado en medio de la lucha.

El páramo exclama, vocifera: La educación es para seguir habitando los territorios en el tiempo, con dignidad, sin dejar de ser nosotros mismos.



Sek responde: Claro que sí mayor páramo, como nuestra maestra es la madre tierra, debemos liberarla del proyecto de muerte llamado capitalismo neoliberal, que le pone precio a la vida, nos mata y quiere eliminar nuestros pensamientos y cultura como pueblos originarios.

Kallim orienta lo siguiente: Para resistir la fuerza está en la espiritualidad y la comunidad.

Mama cocha afirma: ¡así es!, Unidad, Tierra, Cultura, Autonomía.

Escuchando esto, A'te ilumina su palabra: Por eso mismo no debemos olvidar la plataforma de lucha de nuestra organización, con la cual hemos caminado juntos. Sek, que no se queda atrás, afirma: Compañeros y compañeras, no podemos dejar de resistir al proyecto de muerte, porque este sistema nos siembra vergüenza de lo propio y nos deslumbramos por lo de afuera. Es urgente fortalecer nuestros diálogos entre pueblos, para enfrentarlo y seguir sembrando vida.

Desde su lugar en la tulpá, la coca comparte su sentir: El PEBI debe mantenerse fortalecido como lo soñaron los mayores y nos enseñan las leyes de la madre tierra, organizándonos contra la muerte, defendiendo las culturas, y viviendo desde nuestras propias sabidurías ancestrales.

La abeja fue la última en hablar: zzzz, esto no es una conclusión, hasta siempre tenemos que seguir haciendo volar nuestra fuerza comunitaria para nuestros planes de vida, seguir construyendo desde nuestros sueños.



Corazonamientos para seguir tejiendo la palabra

La cartilla que te encuentras leyendo, es un entretrejo de sabidurías basado en la palabra de mayores, mayores y dinamizadoras educativas originarias, que escuchamos recorriendo territorios caucanos, así como de investigaciones realizadas por los mismos pueblos del CRIC; los personajes son espíritus mayores reconocidos por cada uno de ellos, la forma del relato obedece a nuestro interés por ser claros, didácticos, recurriendo para esto a crear literaturas en clave del pensamiento ancestral, tan políticas y rebeldes como basadas en las leyes de origen, el derecho mayor, y la ley natural, que fundamentan sus mundos. Estas no son historias de origen de los pueblos, “mitos” o cuentos propios. Aunque nuestro relato se basa en sabidurías ancestrales y sus protagonistas son seres mayores o espirituales, sus palabras son las de personas concretas, vivas, con las cuales conversamos para construir este texto, en donde nos imaginamos una serie de diálogos entre Sek dxi’j, A’te dxi’j y Yu’wala, con seres representativos de cada pueblo, el cual desemboca en un encuentro donde estos (humanos y

no humanos), conversan sobre qué es la educación propia y su relación con la lucha político-organizativa del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

Esta perspectiva de educación, propia e intercultural, ha existido desde antes de la invasión, por lo tanto, se diferencia de la que históricamente impuso la colonización a través del castigo y la competencia, castrando la lengua y las sabidurías ancestrales, desombligándoles de la madre tierra que es quien enseña a estar y convivir en equilibrio con todos los seres existentes. La educación propia, ha permitido seguir recreando la cultura en el espacio y el tiempo, liberar la madre tierra al calor de la lucha conectándonos con ella y entre todos y todas, aprender haciendo, siendo, preguntándonos, sembrando procesos para agrietar el sistema y cosechar otros mundos más allá de esta civilización de muerte, individualizadora, que hace de la vida una mercancía.

La interculturalidad que propone el CRIC, desde el Programa Educativo Bilingüe Intercultural (PEBI), es crítica frente al capitalismo, la modernidad, el racismo y el sexismo, se orienta desde valores y principios, ancestrales y comunitarios, que dan sentido a una plataforma de lucha construida por los pueblos, donde el diálogo de saberes y conocimientos supera los límites de la humanidad misma, acercándose a formas biocéntricas (con la vida de todos los seres en centro) e inter-relacionales (todos los seres estamos conectados), que rompen con el antropocentrismo (pensar que el humano es centro y dueño del mundo), permitiéndoles investigar y construir conocimiento-sabiduría, y tecnología, partiendo de lo propio, pero también apropiarse de tecnologías, conocimientos y sabidurías externas, potenciadoras de sus procesos y sueños.





Agradecimientos

Agradecemos especialmente a los mayores y las mayores de los pueblos del CRIC, quienes con sus palabras, experiencias y sabidurías le aportaron a la construcción de esta cartilla, donde toman forma de espíritus, a saber:

Mayora Blanca Andrade, Pueblo Nasa	Julio César Candón, Pueblo Kokonuco
Clemiste Quiro Meta, Pueblo Eperāarā Siapidaarā	Joe Nilson Sauca Garrute, Pueblo Kokonuco
Donarony Moya, Pueblo Eperāarā Siapidaarā	Liliana Avirama, Pueblo Kokonuco
Edinson Chiripua, Pueblo Eperāarā Siapidaarā	Alina Mojomboy, Pueblo Yanakuna
Víctor Urrutea, Pueblo Totoroez	Roiman Campo Uni, Pueblo Yanakuna
Omar Chantre, Pueblo Totoroez	Luis Alfonzo Mamian, Pueblo Yanakuna
Germán Conejo, Pueblo Totoroez	Leonardo Imbachi, Pueblo Yanakuna
Jesús María Yalanda, Pueblo Ampiuł	Alberto Ruales, Pueblo Yanakuna
Dilio Pillimué, Pueblo Ampiuł	William Uni, Pueblo Yanakuna
Carlos Andrés Calambás, Pueblo Ampiuł	Arley Jiménez, Pueblo Yanakuna
Víctor Manuel Yalanda, Pueblo Ampiuł	Yaneth Muñoz, Pueblo Yanakuna
Carlos Alberto Cantero, Pueblo Misak	Elmer Jiménez, Pueblo Yanakuna
Javier Calambás, Pueblo Misak	Lenin Anaconda, Pueblo Yanakuna
Fabio Morales, Pueblo Misak	Héctor Garreta, Pueblo Inga
Martha Cecilia, Pueblo Misak	Laureano Tunubalá, Pueblo Kishú
	Yibi Rosario Quilindo, Pueblo Polindara

Además de estas personas, extendemos nuestra gratitud a:

Nancy Milena Chocue Guetio, José Irne Ipia Cuetia, Oliveiro Guetio, Eucaris Puni Chate, Joaquín Viluche Chocue, Nixón Yatacua, Euclides Peña, Emiliano Yonda Nene, Alfonso Trochez, Luis Hernando Quilcue, Heriverto Castro Ramos, Julián Genaro Aquinas, Alfonso Díaz Nene, Jorge Perdomo, Duvadier Cuchimba López, John Embos, Héctor Pacho, Mildanes Muchicon, Fidel Liz, Marciana Quirá, Diego Chacue Piñacué, Climaco Guejia, Alexander Ulcue Ulcue, Rivel Chate, Gabriel Calambás, Clara Rosa Hul, Zuleima Vásquez, Eleuterio Jiménez, Nepontonio Jiménez, Wilmar Jiménez, Enialfonzo Mamian, Guillermo Jiménez, Toribio Palechor, Alex Mamian, Indelfonzo Jiménez.

Quienes aportaron con su palabra, experiencia y corazón, fortaleciendo el entretejido de este sueño.

A los espíritus de la madre tierra y sus comunidades.

